

## CAPÍTULO 8

**8:1 -- En el año tercero del reinado del rey Belsasar --** Véase “Otra Nota De Importancia”, al principio de los comentarios sobre el Cap. 5, con respecto al orden cronológico de los capítulos de Daniel. Véase también 7:1, comentarios. El primer año de Belsasar fue el año 553 a. C.; el tercero fue 551, o 550 a. C.

Comenzando este capítulo, y hasta el final del libro, el texto se escribe en idioma hebreo. Véase Introducción, El Libro, A., 6. Dado que Daniel ahora va a tratar de la fortuna de los judíos, se sugiere que por eso escribe en hebreo. Está sosteniendo al pueblo judaico que se encuentra bajo gran presión.

**-- me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes --** Bajo el simbolismo de un carnero y de un macho cabrío, en una visión Daniel ve la destrucción del imperio medo-persa por Grecia bajo el liderazgo de Alejandro Magno. Luego en lugar del cuerno grande del macho cabrío salieron cuatro cuernos, representando a la división cuádruple del imperio griego. De uno de los cuatro cuernos salió uno pequeño que se engrandeció. Éste representa en particular a Antíoco Epífanés, quien hizo mucho daño al pueblo judío, pero aquí su destrucción se profetiza. Éste es el cuadro de la visión “después de aquella” que Daniel ve.

Daniel tenía unos 70 años de edad cuando vio esta visión. (Unos diez años después murió Belsasar. Véase Cap. 5, comentarios introductorios, 6. y 7.)

El principio del imperio medo-persa data de 539 a. C., pero el griego de 336 a. C., ¡más de doscientos años después! Solamente por inspiración pudo Daniel hacer estas y otras profecías. Con razón los modernistas niegan que Daniel viviera en el siglo séptimo antes de Jesucristo.

**8:2 -- Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam --** Susa quedaba directamente al oriente de la ciudad de

Babilonia, a unos 300 kilómetros, en la provincia de Elam, junta a las montañas Zagros, un área que hoy en día es parte de Irán. Susa más tarde llegó a ser la capital de verano del imperio persa (Ester 2:8). Se menciona también en Nehemías (1:1). Muchos judíos vivían allí.

Tal vez Daniel había sido enviado a Susa para negocios gubernamentales. Según 5:10-16, al final de su reinado Belsasar no conocía en persona a Daniel, y esto puede indicar que por años Daniel residiera fuera de Babilonia. La conclusión de muchos comentaristas modernos, que Daniel estuvo en Susa solamente en visión, no es necesaria.

**-- vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai --** La visión del capítulo 7 fue una en sueño, pero ésta no se describe así.

El río Ulai (más bien un canal) conectaba dos ríos cerca de Susa.

**8:3 -- Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos --** El carnero es símbolo de poder espléndido (ver. 20; Ezeq. 34:17). Según el ver. 20, el carnero aquí representa al imperio medo-persa.

**-- y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después --** Véase 7:5, comentarios. Se indica con esto que los persas llegaron a superar el elemento medo del imperio. La historia verifica esto. Por largo tiempo los medos predominaban en su asociación con los persas, pero después con la venida de Ciro II El Grande todo el poder cayó en manos de este persa.

Daniel presenta a los medo-persas como un solo imperio (el carnero). Yerran en gran manera los modernistas que tratan de presentar los medos y los persas como dos imperios distintos, con el fin de llegar a la conclusión de que el libro fue escrito en el tiempo de los griegos, que según ellos representan el cuarto imperio (y no los romanos) de los mencionados por Daniel. Niegan rotundamente la profecía, por ser

sobrenatural, y por eso insisten en que el libro Daniel fue escrito en el tiempo de los Macabeos. Véase Introducción, El Libro, A. 3., 4.

Si no hay profecía, este libro es historia y el autor, Daniel, es un mentiroso. Tal es la única conclusión que se puede inferir de los argumentos de los liberales. Pero, ¿qué pensaba Jesucristo de Daniel (Mat. 24:15)? ¡Era profeta; no era mentiroso!

El carnero aquí corresponde al oso del capítulo 7 y al pecho de plata del capítulo 2

**8:4 -- Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur --** Bajo el liderazgo de Ciro II, las conquistas de este gran imperio medo-persa llegaron en el poniente hasta Asia Menor, a las fronteras de Grecia, en el norte hasta Armenia y las regiones del Mar Caspio, y en el sur hasta Egipto y Etiopía. El imperio ya ocupaba el oriente y de allí salió. Las tres direcciones aquí mencionadas parecen ser análogas a las tres costillas en la boca del oso, 7:5.

**-- y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía --** Se hace referencia a las conquistas de Ciro II en particular y al imperio medo-persa en general. Compárese 7:5, "devora mucha carne".

Isaías (44:26-28), más de siglo y medio antes del evento anunciado, profetizó por nombre acerca de este Ciro. Véanse 2 Crón. 36:22,23; Esdras 1:1-3.

**8:5 -- Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra --** El ver. 21 nos dice que este macho cabrío representa a Grecia. Este animal simboliza dureza y poder (Zac. 10:3, "machos cabríos", Ver. BLA, en lugar de "jefes"). Es animal de pie firme. Desde el poniente viene Alejandro Magno con rapidez ("sin tocar tierra"), como volando. Compárese 7:6, el leopardo con cuatro alas.

**-- y aquel macho cabrío tenía un cuerno**

**notable entre sus ojos --** Se hace referencia a Alejandro Magno. Véase 7:6, comentarios. Como Daniel profetizó el levantamiento de Ciro, ahora también el de Alejandro Magno, cuando la tierra de Alejandro todavía no era un país íntegro, sino una multiplicidad de estados ciudades. Hay unos doscientos años entre el levantamiento de los dos generales (559 a 530 a. C. para Ciro; 336 a 323 a. C. para Alejandro).

**8:6 -- Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza --** El río aquí mencionado debe referirse a la batalla inicial de los griegos contra los persas en el río Gránico, donde Alejandro venció en batalla a Darío el persa el año 334 a. C., y empezó su conquista de toda Persia.

**8:7 -- Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder --** Estas palabras enfatizan la fuerza conquistadora de Alejandro Magno y la caída sin ayuda de Persia.

Los reyes medo-persas en orden, y el tiempo aproximado de reinar cada uno, fueron:

Ciro, 9 años (539 a 530 a. C.); Cambises, 7 años (530 a 522 a. C.); el seudo Esmerdis (usurpador), 1 año; Darío Histaspes, 35 años (521 a 486 a. C.) (el templo terminado en 516 a. C. después de cuatro años de reconstrucción); Asuero, Jerjes (marido de Ester), 21 años (de 486 a 465 a. C.); Artajerjes I Longimano (tiempo de Esdras y Nehemías), 41 años (465 a 423 a. C.); Darío II (423 a 404 a. C.); Artajerjes II Mnemón (404 a 359 a. C.); Artajerjes III Oco (359 a 338 a. C.); Arsases (338 a 335 a. C.); Darío III (335 a 331 a. C.), vencido por Alejandro Magno en Gránico, Isos y Arbela; fue asesinado.

**8:8 -- Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado** -- Se hace referencia a la muerte inoportuna y prematura de Alejandro Magno en el año 323 a. C., a la edad de 33 años. Véase 1 Macabeos 1:1-8 (en alguna versión católica). Murió “en su mayor fuerza”, mientras iba conquistando terreno.

-- y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo -- Véase 7:6, comentarios. Véase 1 Macabeos 1:9,10. En la competencia que siguió para el poderío del gobierno, la familia de Alejandro fue eliminada con la muerte. A través del tiempo (unos veinte años) el imperio griego se quedó dividido entre cuatro generales del ejército. Los “cuatro vientos del cielo” (que corresponden a los cuatro puntos de la brújula) simbolizan las cuatro partes del imperio de Alejandro que los cuatro generales griegos logran tomar.

**8:9 -- Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño** -- Este “cuerno pequeño” corresponde al tercer imperio mundanal, Grecia, mientras que el “otro cuerno pequeño” de 7: 8 corresponde al cuarto imperio, Roma. (Algunos premilenaristas, como por ejemplo los editores de la Biblia de Referencia Scofield, tratan de identificar este cuerno pequeño con el del capítulo 7).

De uno de los cuatro cuernos, representado por Antígono (véase 7:6), salió este “cuerno pequeño”, representado por Seleuco I Nicátor y sus sucesores. (Tolomeo, que ganó el territorio de Egipto, había escogido a Seleuco I Nicátor (312 a 280 a. C.), uno de sus generales, para gobernar a Siria. El fundó la dinastía de los Seleúcidas. Considérese 1 Macabeos 1:10.

La lista de los reyes de la dinastía Seleúcida hasta Antíoco IV Epífanos, el “cuerno pequeño”, 175 a 164 a. C.:

Seleuco I Nicátor, 312 a 280 o 281 a. C.

Antíoco I, 281 a 261 a. C.

Antíoco II, 261 a 246 a. C.

Seleuco II Calínico, 246 a 226 a. C.

Seleuco III, 226 a 223 a. C.

Antíoco III el Grande, 223 a 187 a. C.

Seleuco IV Filopátor, 187 a 175 a. C., y luego

Antíoco IV Epífanos, 175 a 164 a. C..

Este último asumió el nombre Epífanos, que significa “glorioso”, o “manifestación” (de Dios, decía él. Los judíos fieles cambiaron su nombre a Epímanes, que significa “loco” y lo aplicaron a él). Él murió en el año 164 a. C.

(Para la lista de los Tolomeos de Egipto, véase 11:20, comentarios).

-- que creció mucho al sur (hacia Egipto), y al oriente (hacia Babilonia y Armenia), y hacia la tierra gloriosa (Palestina) -- Por un siglo y medio hubo continuas guerras entre los Tolomeos de Egipto y los Seleúcidas de Siria sobre la posesión de Siria y Palestina, “la tierra gloriosa”. Compárense 11:16,41; Ezeq. 20:6; Jer. 3:19.

**8:10 -- Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó** -- Este “cuerno” (la dinastía de los Seleúcidas) se engrandeció hasta culminar en el reinado de Antíoco IV Epífanos (como de 175 a 164 a. C.). A él se refiere en particular este versículo.

El “ejército” y “las estrellas” aquí mencionados representan al pueblo judío que sufrió mucho por las manos del griego, Antíoco. Compárense Ex. 7:4, “ejércitos”; 12:41, “huestes” (“ejércitos”, Ver. BLA); Dan. 12:3, “estrellas”; Jer. 33:22, “ejército del cielo” (estrellas). Considérense también Gén. 15:5; 22: 17; Deut. 1:10;

Los hechos malos de Antíoco, por estar en contra del pueblo de Dios, estuvieron también en contra del cielo de Dios.

**8:11 -- Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos** -- El “príncipe de los ejércitos” puede significar Dios, o el sumo sacerdote (de aquel tiempo, Onías III). Nadie literalmente quita nada de Dios (véase la frase siguiente); por eso algunos entienden que la

referencia se hace más bien al sumo sacerdote. Pero el incrédulo sí puede estorbar la observancia de las leyes de Dios (aunque no sin consecuencias penales).

Aquí se trata de la persecución de los judíos fieles.

-- **y por él fue quitado el continuo sacrificio** -- Literalmente dice el texto que "por él fue quitado el diario". Dice la Ver. MOD, "fue quitado el *holocausto* continuo", la palabra "holocausto" en letra cursiva, cosa que indica palabra intercalada para completar el sentido. Lo que fue quitado fue lo que se ofrecía diariamente, y esto fue el sacrificio u holocausto.

-- **el lugar de su santuario fue echado por tierra** -- Antíoco no destruyó físicamente al templo, sino lo profanó, ofreciendo cerdos en el altar y erigiendo en lugar del altar de sacrificio un altar al dios pagano, Júpiter (Esto sucedió el año 168 a. de C.). Ya el santuario no fue propio para usos legítimos según la Ley de Moisés.

Los premilenaristas que aplican este evento a circunstancias todavía futuras, y afirman que el "cuerno pequeño" se refiere al anticristo de un tiempo futuro, ¡tienen que tener los sacrificios judaicos restablecidos en el futuro para que puedan ser "echados por tierra" en el futuro!

**8:12 -- Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio** -- Muchos de los judíos se rindieron a la cultura griega, aceptando la helenización del país. (Como en aquel tiempo, lo mismo pasa hoy en día: muchos de mis hermanos en Cristo quieren conformar el evangelio a las demandas de la cultura del día, en lugar de "retener la forma de las sanas palabras", 2 Tim. 1:13). Dios entregó el rebelde pueblo judío a Antíoco, pero lo hizo porque los judíos mismos decidieron apostatarse de la fe. Todo fue "a causa de la prevaricación" (transgresión, dicen otras versiones). Compárese 2 Tes. 2:11,12.

El ver. 23 reitera esta verdad de que todo

esto vino sobre los judíos debido a que los transgresores llegaron al colmo. Dios siempre trae sobre el hombre el fruto de sus pensamientos y hechos (Jer. 6:19; 17:10).

-- **y echó por tierra la verdad** -- Por un tiempo prosperó la maldad (171 a. C. y 165). Copias de las Escrituras fueron destruidas. Muchos fieles fueron muertos. 1 Macabeos, 2 Macabeos (libros no inspirados, pero sí de historia), y Josefo el historiador, atestiguan a estos sucesos. La verdad fue echada por tierra en que el culto autorizado en el templo fue proscrito y profanado.

-- **e hizo cuanto quiso, y prosperó** -- Dios permitió que Antíoco lograra estos actos de abominación contra el pueblo judío de aquel tiempo. Muchos judíos fueron muertos y otros vendidos como esclavos.

**8:13 -- Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?** -- Un ángel habla con otro sobre el asunto a la mano para que Daniel, al escucharles, pueda dar la interpretación correcta a él. El asunto es el del tiempo que durará la profanación del templo y las transgresiones de los judíos infieles que trajeron desolación sobre la nación judaica.

La "visión" aquí no trata de todo el asunto desde la aparición del carnero (ver. 2 y sig.) hasta la purificación del templo, sino del asunto del "continuo sacrificio" (el diario; véase ver. 11, comentarios). Repito: trata de la parte de la visión que concierne a la profanación del santuario y a la persecución de los judíos fieles en el tiempo de la transgresión de la nación judaica bajo la dictadura de Antíoco Epífanés.

En lugar de "la prevaricación asoladora", otras versiones buenas dicen, "la transgresión que causa desolación", "la transgresión que espanta" (BLA), "la transgresión que hace desolado" (ASV). Es evidente que se trata de la desolación que Dios permitió a Antíoco

traer sobre los judíos infieles debido a su apostasía de la Ley de Moisés.

**8:14 -- Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado** -- Esta profecía es dada en días muy posiblemente porque el centro de atención en el cuadro es el quitarse el "diario" (continuo sacrificio diario). Véase ver. 11, comentarios.

Los que tratan de identificar el "cuerno pequeño" de este capítulo con el de 7:8, interpretan las 2300 tardes y mañanas como 1150 días (para ellos las mencionadas "tardes y mañanas" se refieren a los dos sacrificios que se hacían cada día, uno en la mañana y otro en la tarde, y de esto sacan la mitad del número 2300). Quieren que este período de 1150 días corresponda al tiempo de 7:25, los tres años y medio, que según los premilenaristas es el tiempo que en el futuro el Anticristo perseguirá al pueblo de Dios.

Pero 3 años y medio son 1260 días (contando cada año como de 360 días), no 1150. Tal interpretación es del todo forzada.

El orador hebreo, acostumbrado a tener la tarde y la mañana como un día, según Génesis capítulo 1 se expresa (1:5, en particular), entendería que la expresión "2300 tardes y mañanas" apunta a un período de tiempo de tantos días, cuando menos en números redondos.

El pasaje hace referencia al tiempo del tratamiento abominable hacia los judíos, y de la profanación del templo, de parte de Antíoco, entre 171 a. C. (cuando el sumo sacerdote, Onías fue asesinado) y 165, cuando fue purificado el templo, período de 6 años y unos cuatro meses.

Según Josefo el templo estuvo dejado desolado por tres años (168 a. de C. a 165, o tal vez 167 a 164), pero la "visión" aquí incluye más tiempo porque trata también de la aflicción de los judíos.

El templo fue nuevamente dedicado por Judas Macabeo en 165 a. C. (Algunos dicen 164 a. C.). Antíoco murió el año siguiente en

164 (o 163).

**8:15 -- Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre** -- No se dice que Daniel pidió más información, sino que solamente deseaba comprender mejor la visión. Esta visión tiene que ver con un tiempo de casi 400 años por delante (entre 551 a. C. -- véase 8:1, comentarios, y 165 a. C. -- véase 8:14, comentarios). ¿Quién sin ayuda divina podría comprender tal visión? Dios se la explica. Compárense 7:28; 12:8; Hech. 8:30-35; 1 Ped. 1:10-12; Efes. 3:8-11.

El ángel, que le aparece para darle mejor comprensión, a la vista de Daniel tiene la forma de hombre. Pero Daniel reconoce que es más que simple hombre.

**8:16 -- Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión** -- De los libros del Antiguo Testamento, solamente en el libro Daniel aparecen los nombres de algunos ángeles; a saber, los nombres Gabriel (aquí) y Miguel (en 10:13). En cuanto al Nuevo Testamento, considérense Luc. 1:19,26; Judas 9; Apoc. 12:7.

La voz del otro ángel sale del río Ulai. Véase ver. 2, comentarios. La fuerza de la voz subraya la importancia del mensaje.

**8:17 -- Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro** -- Las circunstancias del momento revelan a Daniel que está en la presencia de un ser divino

-- **Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin** -- Esta visión no puede ser aplicada al fin del tiempo del mundo, cosa todavía futura, porque del tiempo de ese fin "nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo", y hemos de velar porque "no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" (Mat. 24:36,42). El "fin" aquí referido tiene que ver con el fin de la ira, o indignación, de Dios sobre los judíos del

tiempo del imperio griego bajo Antíoco Epífanes, quien perseguía tanto a los judíos (como castigo de Dios a causa de sus transgresiones, ver. 12, comentarios). El ver. 19 es clave; dice, “al fin de la ira” (de Dios a causa de las transgresiones de los judíos que trajo la “desolación” referida en el ver. 13).

**8:18 -- Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me hizo estar en pie** -- Evidentemente el hecho de estar Daniel en la presencia de lo celestial, siendo él un ser humano, causa que desmaye y caiga inconsciente a la tierra. (Compárese 10:10). Es suficiente el poder angélico para recobrar el conocimiento a Daniel y ponerle en pie.

**8:19 -- Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin** -- La frase “la ira” se traduce en otras versiones “la indignación” (RVA, ASV, MOD). Los profetas usaban este término para indicar el desagrado y disgusto de Dios al entregar su pueblo a la cautividad u opresión de alguna clase, todo debido a la rebelión del dicho pueblo escogido. Véanse Isa. 10:5,26; 26:20; Sal. 78:49; Mal. 1:4; etc. La ira, o indignación de Dios, vino sobre las diez tribus de Israel (el reino del norte) cuando fueron llevadas cautivas a Asiria, y sobre el reino del sur cuando fue llevado a Babilonia. Sufrieron los judíos bajo los babilonios, los medo-persas, y ahora bajo los griegos. Al llegar Antíoco Epífanes a su muerte, el tiempo de la indignación de Dios contra su pueblo, que comenzó durante la era del reino dividido, llegaría a su fin. Este “tiempo del fin” tuvo su cumplimiento en la muerte de Antíoco Epífanes, al llegar la última etapa de la vida nacional de los judíos.

Enseguida de la muerte de Antíoco, los judíos gozaron de unos cien años de independencia relativa, hasta que en el año 63 a. C. Pompeyo ocupó a Palestina, incorporándola en el imperio romano. El tiempo del Antiguo Testamento llegaba a su

fin. En el cumplimiento del tiempo (Gál. 4:4; Mar. 1:15), vino Cristo al mundo, y muriendo en la cruz, estableció su reino, o iglesia (Hech. Cap. 2). El Pacto Viejo quedó clavado en la cruz (Col. 2:11-15). (Había sido profetizado que el Antiguo Testamento pasaría, Jer. 31:31-34; Heb. 8:8-13). Los judíos como nación rechazaron al Mesías y el año 70 d. C. los romanos destruyeron a Jerusalén y la economía judaica una vez para siempre.

Véase ver. 17, comentarios.

Para los premilenaristas, “el tiempo del fin”, si se cumplió con la muerte de Antíoco, entonces “tipológicamente tiene una proyección futura que se extiende al tiempo de la revelación del Anticristo escatológico” al final del mundo, cosa todavía futura.

**8:20 -- En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia** -- Véase ver. 3, comentarios. Un solo animal de cuatro representa a este imperio que es uno, y no dos separados, según afirman los modernistas que insisten en que Daniel escribió historia (y no profecía) en el tiempo de los griegos y los macabeos. Para ellos los cuatro imperios simbolizados son Babilonia, Media, Persia y Grecia. (No admiten la inclusión de Roma). Pero Daniel nunca se refiere a un distinto imperio Medo; siempre dice Media y Persia (véase 6:12,15). Hay tantos reinos universales referidos como animales mencionados para tipificarlos. Hay cuatro. Los medo-persas representan un solo reino, siendo representado por un solo animal, el carnero.

**8:21 -- El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero** -- Véase ver. 5, comentarios.

La frase “rey de Grecia” representa el imperio griego con todos sus reyes en particular, Alejandro Magno siendo “el rey primero”. (Así que el término “rey” puede significar “reino”. Véase ver. 22, “esa nación”).

En Hebreo, Grecia es "Javán". Véanse Gén. 10:2,4; Isa. 66:19; Ezeq. 27:13.

En el tiempo de profetizar Daniel, Grecia como poder político ni existía, pero Dios es omnisciente.

**8:22 -- Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación --** Véanse 7:6 y 8:8, comentarios.

-- **aunque no con la fuerza de él** -- Los cuatro generales, que formaron cuatro reinos griegos (véase ver. 8, comentarios), nunca llegaron al grado de poder que alcanzó Alejandro Magno.

El reino seleúcida duró hasta 64 a. C., y el de los Tolomeos hasta 31. El imperio romano puso fin a ellos.

**8:23 -- Y al fin del reinado de éstos** -- Se hace referencia a los reinos de los cuatro generales (ver. 22).

-- **cuando los transgresores lleguen al colmo** -- Véase ver. 12, comentarios.

-- **se levantará un rey altivo de rostro** -- Véanse vers. 10-12, comentarios. Antíoco Epífanés subió al poder del reino seleúcida hacia el final del control mundial griego. Era hombre insolente.

-- **y entendido en enigmas** -- (LBA) "hábil en intrigas"; nota: o, en hablar ambiguo; (MOD) "que entiende de tretas enredadas"; (RVA) "entendido en enigmas"; (NC) "intrigante". La versión ASV, en inglés, se expresa como la MOD. Véase ver. 25.

Antíoco se describe aquí como hombre muy astuto y no fácilmente engañado. Este carácter contribuirá a problemas para el pueblo judío en el tiempo de su reinado. En una ocasión, envió a una embajada, llamada de paz, y el resultado fue la muerte de unos cuarenta mil judíos. Fue el perseguidor más vengativo de los judíos de los tiempos que precedieron a la era cristiana.

**8:24 -- Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia** -- Su fuerza es debida a la Providencia de Dios quien la emplea para

castigar a los transgresores israelitas. Compárese 2:34, la piedra cortada no por mano. Tales expresiones indican agencia divina. Vemos lo mismo en Col. 2:11, "circuncisión no hecha a mano".

-- **y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes** -- Antíoco en su reinado hará según su voluntad, y esto con éxito (por un tiempo, porque Dios tiene el control de todo). Destruirá a los oponentes, actuando sólo por su propia voluntad y astucia.

-- **y al pueblo de los santos** -- Se hace referencia a los judíos de aquel tiempo.

Los inocentes sufren en tiempos de calamidades que vienen sobre un pueblo a consecuencia de la Providencia de Dios, pero sus sufrimientos sirven como pruebas de su fe y los fieles siempre son coronados por la misericordia y gracia de Dios. Al mismo tiempo la parte rebelde del pueblo de Dios sufre las consecuencias de sus transgresiones. Los dos grupos sufren, pero los fieles no sufren en vano.

**8:25 -- Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano** -- Véase ver. 23, comentarios.

-- **y en su corazón se engrandecerá** -- "altivo de rostro", dice el ver. 23. Ha de ser una persona vanagloriosa y orgullosa.

-- **y sin aviso destruirá a muchos** -- Cuando menos pensado, destruirá a sus oponentes arbitrariamente (ver. 24). Tanto enemigos políticos, como el pueblo judío en general, van incluidos en la frase, "muchos".

-- **y se levantará contra el Príncipe de los príncipes** -- Blasfemaré del Dios Todopoderoso. Algunos creen que se hace referencia a Onías, el Sumo Sacerdote de aquel tiempo. Véase ver. 11, comentarios.

-- **pero será quebrantado, aunque no por mano humana** -- La caída de Antíoco no será por instrumento humano, sino por Dios mismo en su Providencia. Esto será evidente a los observadores en general. Nota: No solamente la caída, sino también la subida, de Antíoco fue por la Providencia de Dios. Dios

le levantó como instrumento para el castigo de su pueblo transgresor. (Compárese Rom. 9:17). ¡Grande es la consolación que esta verdad trae al pueblo fiel de Dios de toda época!

Antíoco murió sabiendo que los judíos en lo político se habían libertado de nuevo. Jerusalén otra vez estaba bajo el control de ellos. La muerte de Antíoco se ha descrita como horrible, tanto en cuerpo como en mente.

**8:26 -- La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera --** Véase vers. 13,14, comentarios.

**-- y tú guarda la visión --** No es cuestión de guardar la visión como secreto, sino preservarla en forma escrita.

**-- porque es para muchos días --** Véase ver. 15, comentarios. Hay casi 400 años entre la profecía y el cumplimiento. Daniel no viviría para ver cumplida la profecía aquí tratada.

En Apoc. 22:10 vemos un mandamiento contrario: "No selles las palabras de la profecía" por la sencilla razón de que "el tiempo está cerca" (con referencia al tiempo de Juan). En el caso de Daniel, "es para muchos días".

Nota: Para los premilenaristas el libro de Apocalipsis en gran parte todavía no llega a su cumplimiento, 2000 mil años después de ser dada. ¿Cómo, pues, pueden ellos explicar que a Daniel se le manda guardar la visión que es para cumplimiento en unos 400 años, y a Juan que no selle su profecía por ser de cumplimiento dentro de un tiempo corto?

**8:27 -- Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días --** La experiencia por la cual pasa Daniel, al recibir esta visión, le deja agotado física y mentalmente. ¿No ha hablado con un ángel del cielo? ¿No ha recibido noticias tristes en cuanto a su pueblo? Con razón se enferma. Su sensibilidad hacia el pueblo provoca en él gran perturbación. (Y a los cristianos de hoy,

¿nos conciernen y conmueven las apostasías modernas que vemos obrando en la hermandad por conducto de hermanos liberales?).

Otra vez el autor de este libro reclama ser Daniel (véanse vers. 1,15, etcétera). ¿Es mentira? Véase Introducción, El Libro, A., 3.

**-- y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión --** Al recuperarse algo, Daniel vuelve a ocuparse en sus trabajos normales pero la visión y su significado quedan muy vivos en su mente. Compárense 7:28; Hab. 3:16.

**-- y no la entendía --** Otras versiones dicen: "y no había nadie que la interpretara"; nota, Lit., la diera a conocer (BLA); "mas no hubo quien la explicase" (MOD); "y no había quien la entendiese" (RVA); "pero nadie la supo" (NC); "pero nadie la entendía"; nota, o no había quien la hiciera entender (ASV).

No había interpretación más allá de la que dio el ángel (vers. 16-19), pero el mensaje (aun para nosotros hoy en día) fue claro: las transgresiones del pueblo de Dios traen serias consecuencias de parte de Dios, pero los fieles pueden tomar gran ánimo, sabiendo que la Providencia de Dios todo lo dirige.

\* \* \*